



## Escuela de El Carmen renace como centro cultural y escenario de una emotiva obra de teatro

**Tras más de 40 años de abandono, el establecimiento fue restaurado por una familia ligada al lugar**

**LA LIGUA.** - En el sector rural de El Carmen, a solo cinco kilómetros de La Ligua, la historia parece haber despertado después de décadas de silencio. Donde alguna vez funcionó la Escuela Rural Mixta N° 21 -fundada en 1909 y cerrada tras el terremoto de 1971- hoy se alza un centro cultural nacido del amor y la memoria de una familia que decidió devolverle la vida al lugar.

Joaquín Díaz Salas, actor y gestor cultural, lidera este proyecto junto a su padre, Juan Manuel Díaz, exalumno de la escuela. "Mi papá estudió aquí hasta cuarto básico. Luego el edificio quedó abandonado, pero siempre estuvo presente en su memoria. En 2012 la ad-

quirió y desde entonces iniciamos su restauración", relata.

Ese proceso no fue solo físico. En paralelo, la familia impulsó un trabajo de rescate histórico y de memoria oral que derivó en la publicación de un libro con testimonios y archivos. A partir de ese material, Joaquín -junto al actor León Depassier- creó la obra de teatro "No olvides cómo volar", una historia inspirada en las vivencias de niños del mundo rural que migran a la ciudad dejando atrás su tierra.

"La obra no es un retrato exacto, pero recoge muchas experiencias comunes del Chile profundo. Le agregamos un poco de poesía y de magia, pero el corazón está en esas historias que se repiten en tantas familias", dice Joaquín, quien además protagoniza la puesta en escena.

La obra fue estrenada el 28 de marzo de 2024 en el patio de la antigua escuela, hoy transformado en anfiteatro. A esa primera función asistieron exalumnos del establecimiento y vecinos

del sector. Desde entonces, la Compañía de Teatro Amatas -formada por actores, músicos y técnicos- ha llevado la obra a distintas localidades rurales de la región y próximamente se presentará en el Palacio Rioja de Viña del Mar.

Además de teatro, el centro cultural ha acogido celebraciones del Día del Patrimonio, fiestas costumbristas y ferias con emprendedores locales. "Queremos que este lugar no sea solo un espacio para mirar, sino también para participar. Que la gente lo sienta propio", afirma Díaz.

Por ahora, todas las actividades han sido financiadas con recursos familiares, pero la proyección apunta a abrir el espacio a nuevas compañías, talleres artísticos y fondos públicos que ayuden a sostener el trabajo. "Creemos que este es un lugar que puede albergar muchas expresiones culturales. Que sea un lugar donde la memoria, el arte y la comunidad se encuentren", concluyó Joaquín.



Además de teatro, el centro cultural ha acogido celebraciones del Día del Patrimonio, fiestas costumbristas y ferias con emprendedores locales.